

# Entre Enero y Abril 2023 - Farolagate

Una vez, en el tranquilo pueblo de Luzapagada, vivía un alcalde que durante 12 años se había dedicado a... bueno, a ser alcalde. Nuestro querido alcalde Iluminado tenía una habilidad especial: desaparecer misteriosamente del radar público y aparecer justo cuando era más conveniente. Su última hazaña, digna de un mago, fue justo tres meses antes de las elecciones.

Un buen día, con la misma discreción de un elefante en una tienda de porcelana, el alcalde Iluminado anunció un plan revolucionario: «¡Voy a instalar seis farolas solares en la Urbanización Sombría!», exclamó con un entusiasmo que no se le había visto desde... bueno, desde las últimas elecciones.

La gente de la Urbanización Sombría, que había estado a oscuras tanto literal como figurativamente durante más de una década, de repente se encontró iluminada por la generosidad electoral del alcalde. «¡Qué innovación! ¡Qué visión! ¡Qué... conveniente timing!», murmuraban los vecinos entre risas contenidas.

Las farolas, majestuosas y brillantes, se erigieron como monumentos a la eficiencia energética. Pero había un pequeño detalle, tan diminuto como la duración de su luz: estas farolas solares tenían la autonomía de una vela en un huracán. Justo después del crepúsculo, cuando la oscuridad comenzaba a envolver la urbanización, las farolas se apagaban una tras una, como si estuvieran jugando al juego de «el último en apagar la luz pierde».

Los vecinos empezaron a bromear: «Estas farolas son como la gestión del alcalde, brillan por un instante y luego nos dejan a oscuras». Y así, las farolas pasaron a ser conocidas como «Las Efímeras», un símbolo luminoso de promesas a medio cumplir.

El alcalde Iluminado, mientras tanto, caminaba por la urbanización con una sonrisa de oreja a oreja, saludando a los vecinos como si fuera el salvador de la oscuridad. «Recuerden, ¡un voto por mí es un voto por más luz!», exclamaba con la confianza de quien no ha tenido que cambiar una bombilla en 12 años.

La noche antes de las elecciones, Las Efímeras, fieles a su naturaleza, se apagaron justo cuando más se necesitaban. Los vecinos, guiados por la luz de sus linternas y teléfonos móviles, se dirigieron a las urnas, murmurando entre risas: «Al menos las farolas nos enseñaron algo: sabemos cuándo es hora de cambiar».

Y así, en un giro irónico del destino, el alcalde Iluminado aprendió que incluso la luz más brillante puede desvanecerse, especialmente si solo se enciende cada cuatro años.

[Resultados en directo de las elecciones del 28 de mayo en Subirats: escrutinio y ganador en directo \(elconfidencial.com\)](#)